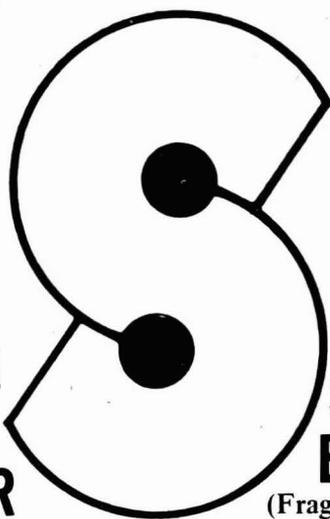


**JACQ
FIRMIN
VOGELAAR**



**E
SOLICITA
ENEMIGO**

(Fragmento)

EN ESE MISMO MOMENTO dos hombres dan la vuelta al tupido seto y avanzan hacia él por el sendero dando grandes zancadas, pero al ver que él está precisamente a punto de arrancar se echan en el acto a correr

agitan los brazos como si arrearan ganado, y gritan algo pero él no puede entenderlo —monta en la motocicleta dibujando un arco con la pierna derecha y empieza a pedalear tan rápido como puede pero apenas si avanza y además no está en dirección contraria sino que va derecho hacia ellos

ya están muy cerca —quiero irme— y me agarran por los brazos

uno a cada lado están jadeando junto a él, dos tipos enormes con caras enrojecidas que lo miran

—quieres escaparte, eh

—pero no es tan fácil —interrumpe ceceando el otro, que sin embargo parece más pequeño que el de la derecha y al cual imita en todo.

tengo los pies todavía sobre los pedales y los dos hombres me mantienen en equilibrio —qué quieren de mí— no tengo miedo pero sí que no me toquen —además de que apestan / ustedes apestan y disculpen que lo diga, quítenme las manos de encima—, por un momento ellos se miran un tanto perplejos (yo lo había dicho sin querer realmente) —eres una bestia carajos señor— me duelen los antebrazos pero ellos me tienen agarrado.

El mira con asombro las manos. AY —uno de ellos me ha apretado cruelmente el bíceps y yo quiero zafarme

—creías que era tan fácil huir

debo escapármeles y lo más pronto posible me espantan con sus jetas idiotas debo decir algo rápido hacer algo pronto —pero qué—

—qué haces por estos rumbos, sabemos tus intenciones, qué te creías/

(qué creo)

—aparta tus garras te digo, entre tanto quiero continuar mi camino, estas payasadas han durado ya bastante, suéltame carajos me estoy poniendo enojado/

Las palabras salen a tropezones, probablemente le cuesta trabajo respirar, —los hombres hacen muecas al ver cómo él se retuerce tratando de zafarse,

—bájese un momento jovencito, o a poco necesitas que te enseñemos a manejar.

Mientras el de la izquierda tiene asido el manubrio el otro lo levanta del asiento

(pero qué quieren de mí están jugando a algo conmigo/)

—venga—

Camina por el sendero junto al hombre alto, en dirección a la

granja,

donde en el corral

un enorme perro negro viene corriendo hacia él, tiene un bozal, y le salta encima —las patas delanteras sobre mis hombros como bienvenida— pero lo llaman con un grito brusco y Max se retira contra su voluntad/,

apenas ahora lo ve, un grupo de personas sentadas ante la puerta, apoyadas contra empaques de verduras u otra cosa que, bien abrigadas, con un cigarro o una pipa en los labios, guiñando los ojos (contra el picante sol detrás de él) están mirando en su dirección.

Deben haberlo visto llegar desde lejos, mientras que él no había notado nada, sólo había visto el penacho de humo. Ahora ya no comprende nada cuando nota que algunos de ellos tienen un fusil en las manos (acariciando de vez en cuando la culata parda y pasando la mano por el cañón de un brillo apagado) y una o dos cartucheras al sesgo sobre el pecho —les he interrumpido su partida de caza, o qué sucedía que estaban todos allí sentados tan amenazadores y resueltos, afuera con semejante tiempo de perros.

(estaban, padre y madre, esperando ante la puerta abierta del frente —cuánto tiempo ya— cuando un gendarme me trajo a eso de las ocho de la mañana después de haber debido pasar toda una noche en una celda húmeda y con corrientes de aire porque padre no había querido venir cuando le avisaron que me habían agarrado: atrapado cuando yo junto con otro más, varios años mayor que yo, estaba introduciéndome por una ventana en la oficina de un periódico —olía yo a alcohol, y en la comisaría la había arremetido contra unos gendarmes, y había dado de patadas a derecha e izquierda loco de rabia y había hecho añicos mis propios anteojos al avalanzarme de cabeza contra la pared; me tuvieron detenido toda la noche al no venir nadie a buscarme, exhausto de tanta furia me condujeron por la mañana a mi casa con un no hemos terminado contigo andas buscando tu propia desgracia si continuas así, y con el sudor sobre la frente, pues ese momento es el que yo más temía, y parpadeando contra el sol, tuve que ir hacia ellos caminando con el gendarme teniéndome del brazo —hombro con hombro, mi padre una cabeza mas alto que ella, estaban ante la puerta abierta del frente, como si ya llevaran horas allí—)

Todos ellos tienen la misma expresión sañuda en la cara, con un destello de triunfo en la mirada

veo cuando estamos bastante cerca y entramos en el corral,

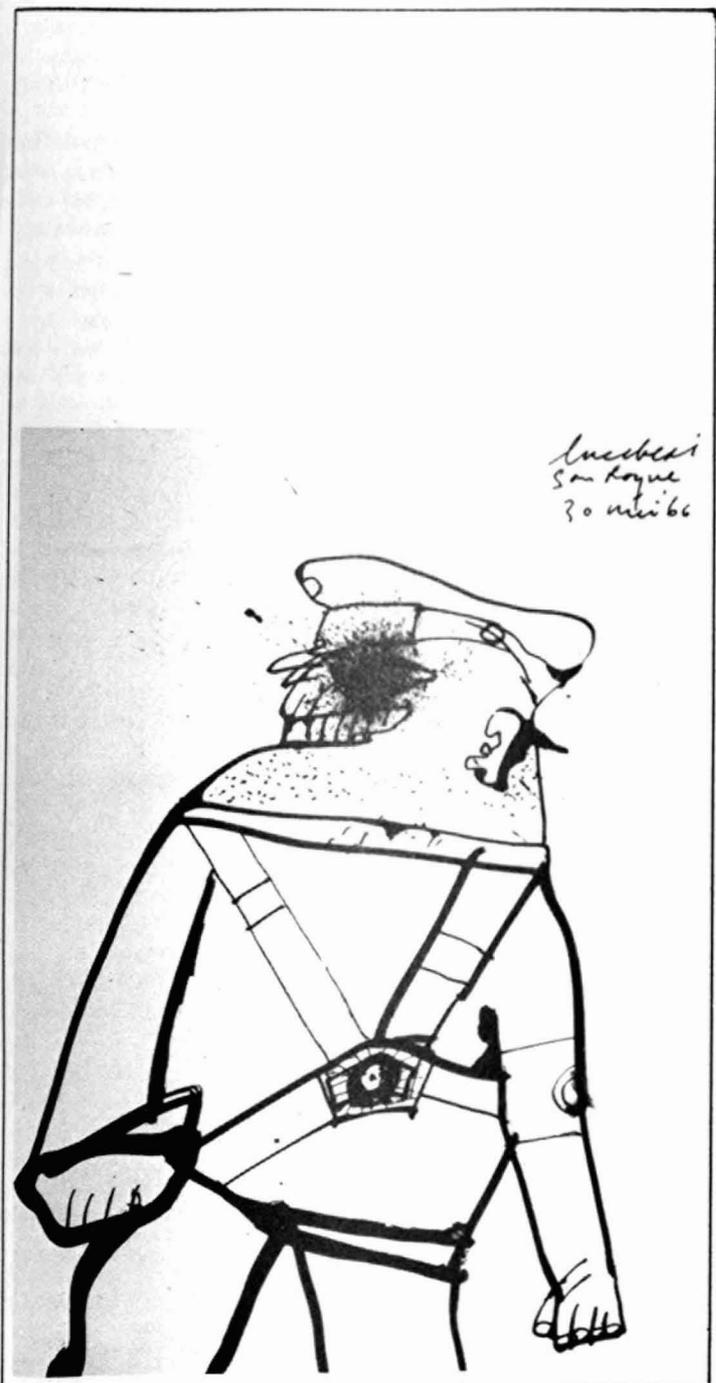
el único lugar que ha sido limpiado totalmente de modo que puede verse el dibujo de los ladrillos cuyas líneas zigzagueantes se unen en el centro.

Un momento de espera.

Me sorprende todo sucede tan rápido —hace un momento apenas

Jacq Firmin Vogelaar (1944) ■ Después de la aparición de su primer libro, *Parterre*, y de *vidrio (poesía, 1965)*, se ha orientado hacia la prosa. Sin tener una influencia directa, su obra podría situarse en un contexto europeo, en la escuela de Samuel Becket y

bajo numerosos aspectos del nouveau roman francés. Su obra incluye: *Anatomía de un cuerpo vítreo (novela, 1966)*, *Protocolo (prosa, 1969)* y *El arte como crítica (ensayo, 1970)*. El texto que presentamos es un fragmento de su novela homónima (1967).



Lucebert
30 mar 66

Lucebert

en la carretera y ahora de pronto aquí —aprehendido— me agacho a atarme los cordones hago como que pues si no tengo cordones veo en el suelo las botas junto a mí no se mueven / me dan un rodillazo en las nalgas caigo de bruces extendiendo las manos para cortar la caída así fue pero quedo colgando del fuerte brazo que me sostiene y me endereza,

—nada de bromas, comprendido, si no tendremos que tomar medidas, te estás perjudicando a ti mismo /habla entre dientes le cuesta trabajo pronunciar las palabras como si durante años no tuviera costumbre de hablarle inteligiblemente a alguien— ¿qué hablaban entre ellos un dialecto?

De los otros, que siguen allí inmóviles frente a él sentados muy juntos unos de otros (foto de grupo, primera fila tendidos, segunda sentados, tercera de pie, todos con el mismo rostro compuesto ¿qué eres tú?) nadie dice palabra. Por un momento se han mirado (¿una mirada de inteligencia?) vio él al ponerse de nuevo en pie, pero no sabía lo que eso podía significar.

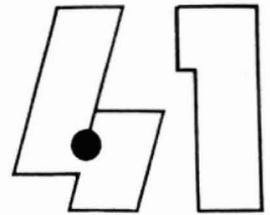
La motocicleta está colocada contra la pared junto a la puerta del establo, falta la mochila. Mira a los lados para ver dónde ha quedado quién la tiene ahora, pero eso le merece en seguida un empellón en la espalda / cuántos hay detrás de mí —pero en fin todo esto es un absurdo una broma idiota ya voy a gritar de pronto o si no a empezar a reír y no hay nada que pueda hacer que quiere decir esto parezco un indio preso pluma blanca ya me aburrí —qué es lo que me miran— podrían

Frente a la casa en el pequeño jardín delantero con una senda de grava en medio hay una especie de gruta construida con toscas piedras cubierta de una hiedra espesa ahora sin hojas alrededor de un espacio que han dejado abierto y hay allí una estatua de Lourdes, bellísima *madonna* probablemente pasatiempo del hijo menor de la familia.

En el silencio (¿una pausa?) se oye desde atrás de las grandes puertas verdes del granero el tintinear de cadenas y pisadas de cascos sobre piedras / es que va a oler otra vez como antes —el estiércol humeante las tortas rancias de linaza el forraje en el silo tocino frito heno—

—¿qué venías a buscar aquí?
Se sobresalta, sigue callado porque no sabe quién le ha hablado, hasta duda si realmente alguien dijo algo

—pregunté qué venías a buscar aquí no lo oyes—
Es la voz aguda de un hombrecito un poco viejo en el centro que se quita la cachucha y se alisa la corta melena cerdosa y gris mientras lo mira con unos ojos chiquitos y rojos
—qué significa todo esto, yo simplemente pasaba por aquí y/





E. Elias

—no tienes nada que preguntar aquí soy yo el que hace las preguntas, qué vienes a hacer aquí, además no pasabas simplemente sino que caminabas pegado a esa carcacha vieja para no ser visto de seguro, pero no estamos tan atrasados como tú parece pensar—
—de ninguna manera, cómo/

—nada de evasivas por favor sé muy bien lo que ustedes piensan de nosotros, sobran las explicaciones (suena muy extraño como si hablara de dientes para afuera) guárdalas para dentro de poco (¿dentro de poco?) mejor responde mi pregunta (sí está imitando a alguien ese tono esa manera de interrogar ya la he oído antes) no vamos a esperar eternamente (de alguien que se siente el más fuerte está seguro de salirse con la suya) por última vez, qué tenías que buscar por estos rumbos no viniste aquí porque sí es seguro por la belleza del paisaje, no, cuéntanos, quién te mandó venir a espiar aquí—

—¿de qué está usted hablando, espiar? qué hay aquí que esp/
—nada de bromas eso es lo que yo te pregunto, y todavía tratas de sonsacarnos, caray, para eso tienes que ser más listo

(pues de verdad que ya no sé cuándo me levanté creo que no he visto una cama en días) alguien que lo llama a gritos

—desembucha/
—no tengo nada que decir, yo pasaba por aquí por casualidad, mi motocicleta estaba descompuesta, de verdad que no entiendo qué está pasando aquí, cómo puedo decir algo si no sé nada—

—es lo que yo haría en tu lugar, eso me parece con mucho lo más razonable/

—por supuesto que lo entrenaron para esto—
—estos tipos no sueltan palabra—
—para que abran la boca hay que rompérsela primero—
—parece peligroso—

Luego cuchichean entre ellos.

El hombre con la melena gris en el medio es el cabecilla de seguro, está sentado sobre una lata de leche.

no entiendo lo que dicen—

(cómo vine a dar aquí —cuánto tiempo anduve en moto y caminé desde el pueblo ya no lo sé ni yo mismo tal vez horas— si al menos pudiera ver mi reloj pero está en el bolsillo del pantalón la pulsera se rompió en cierto momento —pero cuándo habrá sucedido anoche cuando me caí en aquel cobertizo tan oscuro— pero me mantuve en la carretera principal ya debía llevar largo tiempo —qué fue lo que falló— no entiendo—)

—está el señor cansado, no puedes mantenerte derecho tanto tiempo/

—anduviste rondando tanto tiempo, sí por eso/
—debimos haberte liquidado en seguida te das cuenta—

alguien coge ya su fusil con más firmeza, lo lleva al hombro— eso te asusta eh,



Lucebert



Gerrit Benner

te cagas en los pantalones si lo piensas, no, que nosotros podríamos aplicar las mismas prácticas sucias que ustedes, ah bueno pues cuenta, sabemos exactamente lo que viniste a hacer aquí—

Cae sobre el suyo un pie pesado con tachuelas de hierro que atraviesan la piel de gamuza, cada vez con más fuerza—

—iba a visitar a un amigo—

—¿un amigo? un pájaro de mucha cuenta ha de ser— sí mira qué amiguitos tienes/

—¿y así tan sólo?

—pregúntale qué clase de amigo—

—qué clase de personaje importante puede ser ese dizque amigo tuyo, vive acaso en algún lado por estos rumbos—

(no entiendo que no lo conozcan si en un pueblo así cualquier cambio salta a la vista y todo recién llegado de inmediato que no sepan nada de él)

—así que está todo tan bien preparado, así parece/

—espero que no te refieras a ninguno de nosotros, imagínate—

Detrás de la casa se oye ladrar a un perro (el perro negro ha desaparecido o acaso alguien se lo ha llevado) los hombres alzan los ojos, la puerta corrediza se abre y se asoma una cabeza de mujer con una pañoleta sobre el pelo, que lo mira —¿con desprecio? — por un momento

—¿es ése? —

y luego le dice algo a uno de ellos, quien a su vez toca al viejo en el hombro y al parecer le entrega algo.

El viejo se levanta

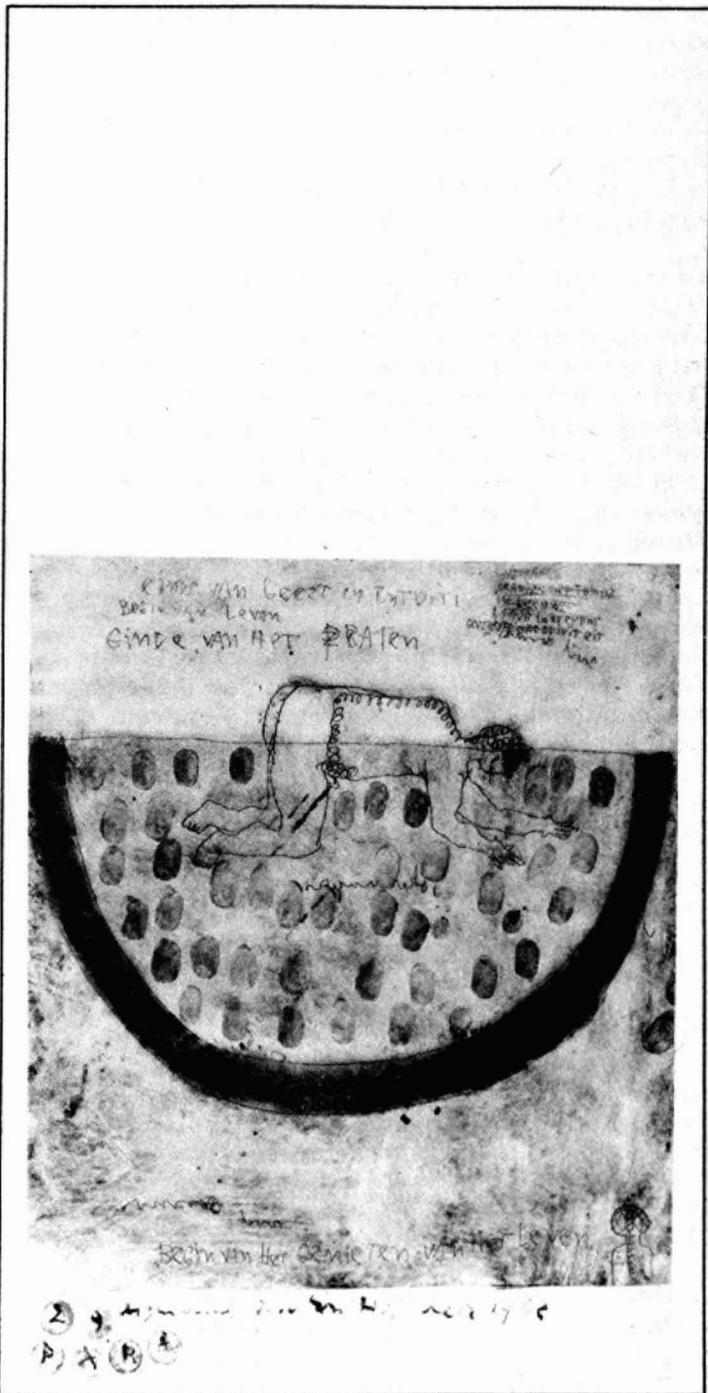
—probablemente él es el único, yo creo, no ha de haber otros, vamos para adentro, aquí me está entrando poquito a poco demasiado frío— entrecruza los brazos varias veces dándose palmadas bajo las axilas, mira otra vez atentamente el camino (en efecto, desde aquí deben haberme visto llegar a varios kilómetros de distancia) y se dirige a la puerta. Los otros lo siguen pero se detienen junto a la puerta esperando hasta que él llega, empujado por el grande que lo ha jalado de la motocicleta y que ahora lo arrastra por entre los demás hacia adentro con una expresión de cazador afortunado. Es como si todos quisieran tocarlo (para ver si yo soy de verdad) siente sus puños en los costados, puntapiés contra sus espinillas y una mano que le araña la cara,

—apúrate no eres el primer ministro—

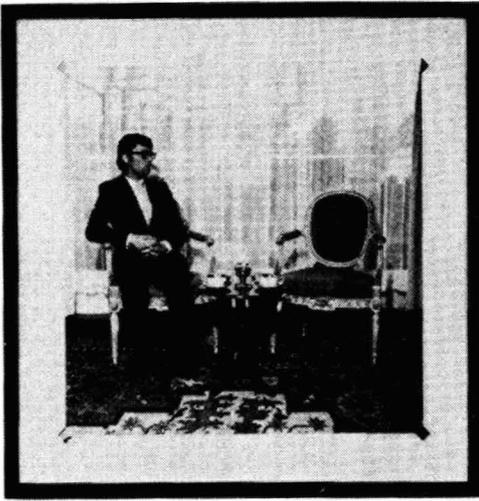
no tendrán otra cosa que hacer esto sirve tal vez de entretenimiento para pasar el invierno quizás.

Entran en un invernadero donde hay muchas plantas y en el centro una mesa ovalada. Detrás de ésta un banco de jardín de color verde bajo la ventana entre el invernadero y el cuarto trasero —(ha de haber probablemente un cuarto ya que hay también una puerta divisoria).

Cierran tras él la puerta corrediza, por la corriente de aire y para



Anton Heyboer



no darle ninguna oportunidad. Aquí no hace tanto frío como afuera, hay una estufa de petróleo, hasta ahora nota cuánto frío sentía,

—quieto—

—pero empiezan a salirme sabañones en las manos (sólo morderme los labios)

—qué carajos importa, deja en paz tus sabañones, date cuenta que en todo caso estás vivo todavía—

Unos sueltan una risita ante lo que el muchacho flaco se dispone a decirle por sobre el hombro.

Siguen esperando mientras el viejo se ha ido adentro,

—tenemos que apurarnos/

—sí antes que sea demasiado tarde

alguien lo pellizca en la nuca rápida pero penetrantemente con el pulgar y la larga uña del índice, él se retuerce, ellos se vuelven hacia él, ven su rostro crispado les da gusto.

El rubio le da un golpe en la cara con el dorso de la mano, él quiere agachar la cabeza, pero una mano se la levanta de nuevo tomándola por el mentón y se ve forzado a mirar de frente el tosco rostro con ojos oblicuos que lo examinan burlonamente, —tiene que mirar los puntos negros en la nariz redondeada y la costra café sobre los labios que cuelga abiertos.

Surge en él una ira sorda, no poder hacer nada contra ellos, contra tanto. Ponerse a gritar, piensa, pero nada más pega un labio con más fuerza contra el otro —los aprieta por el punzante dolor del sabañón —y trata— por sobre el hombro del hombre que tiene enfrente— no ser cobarde no darles motivo de risa que no vean que me dan miedo —de mirar altivamente. Ellos son aproximadamente siete, se parecen unos a otros —tal vez todos son hermanos.

De pronto el ruido agudo de un radio de transistores procedente del cuarto trasero. Los hombres en su derredor guardan silencio. El que está al frente abre la puerta divisoria para poder oír mejor cuando cesa la música y comienza a hablar una voz de locutor:

...También hacia las zonas fronterizas se realizan desplazamientos de tropas.

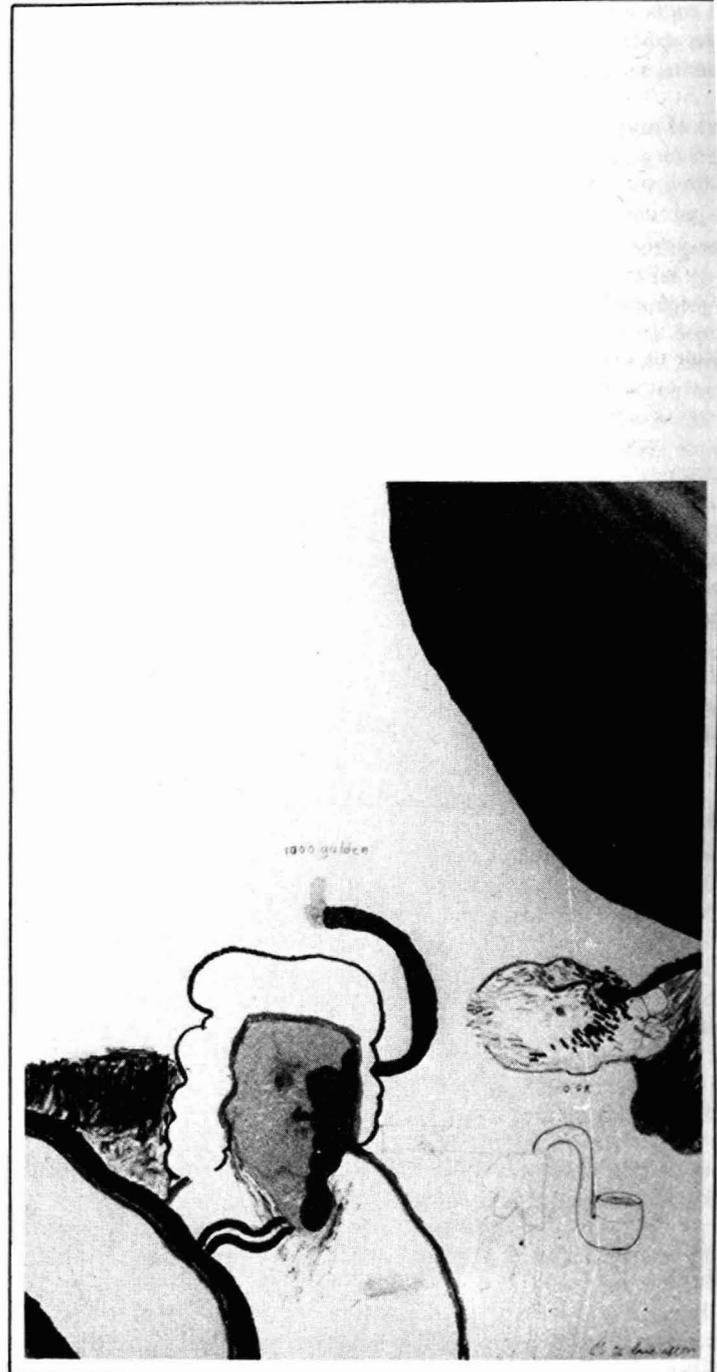
—dónde dijo?

...Han efectuado un golpe de estado las fuerzas armadas. Según la radio del ejército éste se ha efectuado en nombre del rey, pero poco se sabe sobre la actuación del monarca. La radio militar comunica que el rey ha firmado un decreto donde se declara que se ha efectuado la transmisión del poder y que ciertas partes de la constitución han sido anuladas por consideraciones de seguridad. . .

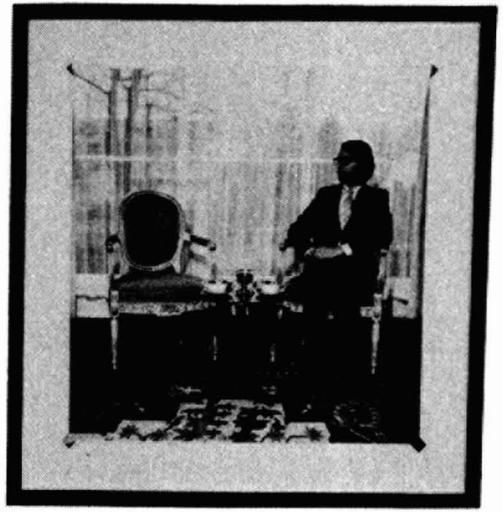
—silencio—

...Los militares han arrestado a políticos tanto de izquierda como de derecha, el más importante es el primer ministro cuyo arresto según se dice se efectuó por su propia seguridad. Otros informes/ (¿propia seguridad? —también a mí—)

...No se han registrado irregularidades pero se ha recomendado a



Lucarse



la población de la capital no salir a la calle, y apenas si hay tráfico además de tanques y carros blindados que vigilan todos los puntos estratégicos. Las escuelas y las oficinas de correos siguen cerradas, se ha decretado la prohibición de salir del país, la mayoría de las comunicaciones con el extranjero no funcionan, también como resultado de una huelga de telefonistas. El tráfico aéreo con el extranjero está paralizado. . .

-¿y la electricidad? -

-el radio-

-también allí han de estar-

(de qué están hablando en unos cuantos días)

-eso es siempre lo primero de que intentan apoderarse en un golpe de estado/

-las estaciones de radio por supuesto-

-así tienen el pueblo en su poder-

...Reinan la inquietud, el descontento y la inseguridad en muchas personas; inquietud sobre el funcionamiento de nuestra democracia, inquietud en nuestra generación joven que en su mayoría está plena de ideales y desea colaborar en la edificación de una sociedad nueva, inquietud en los demás sobre el hecho de que muchos de nuestros valores tradicionales se consideran cada vez más discutibles.

(otra voz untuosa:) La declaración me parece realista y da pruebas de sentido de la realidad, lo que a mí me impresiona de ella es que se tienen los ojos abiertos ante los problemas reales del momento pero también ante los problemas estructurales del futuro. . .

...qué está diciendo, por qué aplazar-

...En el centro de la ciudad los desórdenes han durado hasta altas horas de la noche debido a las acciones de grupos de jóvenes. Empezaron en el consulado griego, donde fueron arrojadas piedras contra algunos cristales de ventanas, y después se. . .

-y eso para qué sirve, si el ejército/

-que dejen que los soldados acaben con eso-

...La policía los persiguió y efectuó arrestos. . .

-habrá habido pelea--seguro pero eso no lo dicen, tratan de embaucarnos con hablurías inofensivas-

...En el mercado del trabajo. . .

-y según yo es además otro locutor, es una voz completamente diferente no crees-

-siempre ha de pagarlas el campo-

-ponen a uno de esos picos de oro a decir pendejadas sobre música clásica o si no sobre los pronósticos del tiempo/

-en los que nunca dan en el blanco-

(no se apartan un solo momento de su rifle -qué es lo que están escuchando- yo ya lo he oído todo)

o que este o aquel de los grandes señores anda estrenando un empaste nuevo ji ji-

-una amiguita nueva querrás decir/

...También habrá una nueva constitución. El régimen militar ha anunciado medidas. . .

-para hacer como si no sucediera absolutamente nada-

...Persiste la oposición. La semana pasada Nigeria Oriental en su lucha. . .

-pero es que no puedes callarte la boca ni un momento, pronto podrás machacar todo lo que quieras/

...Apoderado de diversas instalaciones federales, por ejemplo portuarias y ferroviarias. . .

-ésas también ya/

...La gira de Kennedy. . .

-si cada quien sigue su propio camino ellos tienen la vía libre, puedes jurarlo, así pasa siempre eh, por qué/

...En Pekín una muchedumbre de aproximadamente un millón de chinos han recorrido jubilosos la ciudad con motivo del establecimiento del Comité Municipal Revolucionario efectuado ayer.

-ya es algo eh, cinco millones/

...Dicho que falta aún mucho para concluir la gran revolución. . .

-pues si los hubieras visto manos a la obra esta misma semana en la tele, no entenderías, cómo es posible/

bah, es lo mismo en todas partes, yo diría/

...La Academia Real Flamenca de Ciencias Letras y Bellas Artes, contra la propuesta nueva ortografía de las palabras bastardas neerlandesas. . .

-¿palabras bastardas?

ah a esos no se les puede creer si fueras a aceptar todo lo que escriben-

Qué es lo que sucede en el otro cuarto -qué es ese murmullo en el fondo- por qué dura tanto y tiene que estar allí esperando todo ese tiempo, y sobre todo para qué.

están jugando a algo conmigo/

me toman por algún otro/

no hay modo de convencerlos/

tengo sed de nuevo/

por qué precisamente a mí siempre/

no lo busqué no le he/

quiero irme irme irme/

creen que soy peligroso soy yo peligroso/

yo no intentaba cómo se les ocurre -simplemente un extraño/

pues no sé si me traje las llaves de la casa/

en realidad yo podría ser un peligro para ellos/

si quisieran si tengo la ocasión si ah cómo los detesto/

uno camina tranquilamente y entonces/

por supuesto ellos no me conocen él no ha/

quién puede haberles dicho no él no puede hacer eso/

a los otros no les está permitido entrar qué está complotando él está telefonado o algo así/

pero entonces primero tengo que salir de aquí-

